

## ANEXO IV

### DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO

Via Della Pisana 1111 – 00163 ROMA

*El Rector Mayor*

Prot. 08/0218

Roma, 31 de marzo de 2008

A su Santidad

**Papa Benedicto XVI**

Ciudad del Vaticano

Beatísimo Padre:

Sentimos una gran alegría y consideramos un estupendo don de Dios poder encontrar a Vuestra Santidad con ocasión de nuestro 26º Capítulo General. Gozo al poder presentarle los miembros del nuevo Consejo General, elegidos la semana pasada, y todos los demás Inspectores-Regionales, juntamente con los respectivos delegados de las 96 Circunscripciones en las que está dividida nuestra Sociedad Salesiana. Están presentes también algunos invitados como observadores. En total, 233 miembros, que representan a los casi 16.000 Salesianos presentes en 129 países del mundo.

La alegría que causa en nosotros el encuentro con el Santo Padre es fruto y expresión de nuestro Carisma. En efecto, nuestro Padre Don Bosco solía decir: *“Toda fatiga es poca, cuando se trata de la Iglesia y del Papado”* (MB V, 577; MBe V, 411). Él tenía una visión arraigada en la certeza de la presencia viva del Espíritu Santo en la Iglesia, en la convicción de que el Papa es el Vicario de Cristo en la tierra, y en la conciencia de que la Virgen es la Auxiliadora de los Cristianos. En coherencia con tales principios promovió y realizó iniciativas, tomó decisiones y aceptó misiones difíciles, siempre haciendo de la voluntad del Santo Padre un punto de referencia fundamental de su acción y de su espiritualidad. Este modo de sentir está vivo en nosotros, Beatísimo Padre y, con esto, además de expresar nuestra cercanía y adhesión a la persona del Papa, entendemos expresar nuestro Amor y nuestra plena entrega al servicio de la Iglesia.

El Capítulo que estamos celebrando ha focalizado su atención en un importante núcleo carismático de nuestra Congregación Salesiana: *“Da mihi animas, cetera tolle”*. Esta breve oración es el lema que Don Bosco escogió, desde los comienzos, para su apostolado entre los jóvenes. Él quería expresar así, al mismo tiempo, su total entrega a Dios, una gran pasión apostólica, y la disponibilidad total para toda renuncia, con tal de poder realizar su misión.

Durante este Capítulo General hemos querido confrontarnos con esta entrega total de nuestro Santo Fundador a Dios en los jóvenes. Nos hemos propuesto volver a Don Bosco y volver a partir de él con la voluntad de estudiarlo, amarlo, imitarlo e invocarlo, aplicándonos al conocimiento de su historia y de los orígenes de la Congregación; y todo esto para “volver a los jóvenes”, para estar a la escucha de sus invocaciones y hacernos cargo de sus inquietudes y de sus esperanzas, a la luz de la cultura actual.

Sentimos toda la actualidad del Carisma educativo del que somos portadores, Beatísimo Padre, y queremos vivirlo intensamente por el bien de la juventud como una aportación original a la misión evangelizadora de la Iglesia.

La celebración de un Capítulo General es siempre también un momento de evaluación y nos sentimos contentos de poder constatar que nuestros Hermanos están trabajando con fidelidad y eficacia en tantas partes del mundo. Hace treinta años el Rector Mayor, don Egidio Viganò había dado origen al “Proyecto África”. Una vasta iniciativa de hermanamientos misioneros ha hecho que nuestra presencia se pudiese multiplicar, extendiéndose hasta llegar a 42 países del continente. Hoy los Hermanos en África son más de 1200 y la mayor parte de ellos son autóctonos. En América Latina seguimos trabajando con gran empeño en el campo de la educación. Es siempre grande la atención a los jóvenes más pobres de las periferias urbanas, de la calle y también de las zonas menos desarrolladas del continente. En Asia y Oceanía, donde la religión católica está en un porcentaje pequeño, tenemos un gran florecimiento vocacional y la evangelización se lleva adelante con entusiasmo y con fruto, sobre todo entre las poblaciones de origen tribal. Así en India, en Indonesia, en Vietnam, en Timor, hasta las Islas Fiji y Samoa. Un sueño nos queda en el corazón, el de dedicarnos también a la juventud de la gran China y así llevar a cumplimiento el sueño misionero de Don Bosco. Cuando el Señor quiera abrir también esta puerta, será una gran alegría para toda la Iglesia y también para nuestra Congregación.

Somos conscientes, Santidad, de que la “missio ad gentes” es una vocación que nos llama con renovado compromiso también hacia el continente europeo, como también hacia las zonas más desarrolladas del continente norteamericano y de Australia. Don Bosco nos impulsa a buscar nuevos caminos para encontrar también a estos jóvenes, que muchas veces no presentan señales de pobreza material, pero ciertamente tienen una gran pobreza bajo el punto de vista espiritual; están en busca de respuestas y no tienen amigos del corazón; están hambrientos de vida y han perdido el sentido de la vida. Por todo esto el Capítulo General está orientado a formular un “Proyecto Europa”, atento a renovar la presencia salesiana con mayor incisión y eficacia en este continente. Es decir, buscar una nueva propuesta de evangelización para responder a las necesidades espirituales y morales de estos jóvenes, que nos parecen un poco como peregrinos sin guías y sin meta.

Beatísimo Padre, mientras renovamos los sentimientos de nuestra filial gratitud, Le aseguramos la oración constante por sus intenciones, por la Iglesia y por el mundo, y acogemos de Su Santidad con alegría las indicaciones que más claramente puedan marcar el camino de nuestra Congregación en los próximos seis años, que nos prepararán de manera inmediata a la celebración del bicentenario del nacimiento de Don Bosco (1815-2015).

Nos considere siempre sus devotísimos hijos y nos bendiga.

Don Pascual Chávez Villanueva  
Rector Mayor